

27 noviembre 2013 - 31 marzo 2014



Dorothea Tanning, *Chambre 202, Hôtel du Pavot* (Habitación 202. Hotel de la Amapola), 1970. Instalación. Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne / Centre de création industrielle. ©Dorothea Tanning, VEGAP, Madrid, 2013

Desde *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos* (1550-1568) de Giorgio Vasari, el esquema «la vida y la obra» ha regido la práctica común, dominante, de la historia del arte. Este esquema aporta *coherencia* a las diversas relaciones entre las obras y la biografía de los artistas. Se cuestionó de manera sistemática en la segunda mitad del siglo xx, con el desarrollo del estructuralismo, cuyo apogeo se sitúa a finales de los años 1960. Pero la crítica de la ilusión biográfica está presente en una historia más antigua del arte y la poesía modernos. El autor de *El hombre sin atributos*, Robert Musil, escribía en la década de 1920: «En la relación básica que mantienen consigo mismos, casi todos los hombres son narradores. No les gusta la poesía, o sólo por momentos. [...] Lo que les gusta es la concatenación ordenada de los hechos, porque tiene toda la apariencia de necesidad, y la sensación de que su vida sigue una “trayectoria” les aporta una suerte de cobijo en medio del caos».

En la exposición se analizan las modalidades en que los artistas, a semejanza de los poetas, se afanaron en transformar la idea del relato biográfico y superaron las convenciones del *biografismo* al elaborar libremente ciertos elementos tomados de su propia trayectoria vital. No obstante, la autobiografía sólo es un registro limitado dentro de un campo de experimentación que desborda los marcos convencionales de la experiencia subjetiva. Franz Kafka desplaza la autobiografía hacia el lado de la construcción cuando afirma: «La escritura se me niega. De ahí mi plan de investigaciones autobiográficas. No biografía, sino búsqueda y descubrimiento de elementos lo más reducidos posible. Ahí es donde me edificaré luego». La idea de *formas biográficas* se corresponde con este proyecto de construcción o reconstrucción.

Las vanguardias históricas favorecieron la vida de las formas y la utopía del «hombre nuevo» en detrimento de la biografía y sus avatares históricos. Había que «cambiar la vida». Pero esta fórmula se asociaba en Rimbaud a una *constatación*: «Yo es otro». Esta alteridad íntima es la condición de una individualidad experimental, cuya mitología individual fue una forma recurrente y abierta —como el mito en sí— a todos los juegos de transformación simbólica.

El concepto de «mitología individual» es histórico. Proviene de la crítica literaria del romanticismo y resurgió en el vocabulario del arte a comienzos de la década de 1960 para caracterizar la obra del escultor Étienne-Martin. Designa esencialmente una manera de trascender los datos del registro civil, así como el orden cronológico de la experiencia vivida. En esta línea, el poeta Gérard de Nerval precedió a Max Ernst y Raymond Hains. Gérard Labrunie adoptó el nombre de Nerval a raíz de una inscripción geográfica de su ascendencia materna. El seudónimo, el primer acto de la reinención biográfica, lo encontramos por ejemplo en la artista de influencia surrealista Claude Cahun y en la austríaca VALIE EXPORT. Esta reinención genealógica proviene a menudo de un territorio de la infancia o de una geografía imaginaria. La obra grabada de Charles Meryon, que transfigura el viejo París, fue así la matriz del París surrealista, y Dorothea Tanning reinventó el motivo de la habitación de los amantes, proyectándolo en un espacio quimérico y extático.

La leyenda biográfica, producida en la construcción de una mitología individual, es una crítica del biografismo; da forma a las crisis de identidad vividas por el individuo, en sus diversas relaciones de pertenencia, cultural y social. Un *espacio de crisis* sustituye a las referencias establecidas. Este espacio se delinea en una actividad psicográfica, se representa, se pone en escena, literalmente se *dramatiza*. Los «bio-objetos» del teatro de Tadeusz Kantor responden al drama de la vida pintada por Edvard Munch. La forma del montaje constructivo se despliega en los dos extremos (Ed Templeton y Henrik Olesen), por acumulación o por reducción de la figura. Entre la forma cuadro (Jeff Wall) y el filme (Robert Bresson), la fotografía ofrece a numerosos artistas el soporte privilegiado de una escritura de la memoria, vinculada al imaginario colectivo. En la obra de Santu Mofokeng y Ahlam Shibli esta escritura es también una declaración existencial.

Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel. 91 774 10 00

Horario

De lunes a sábado
y festivos
de 10:00 a 21:00 h.

Domingo

de 10:00 a 14:15 h
visita completa
al Museo
de 14:15 a 19:00 h
visita a Colección 1
+ programación variable
(consultar Web)

Martes cerrado

La salas se desalojarán
15 minutos antes de la
hora de cierre.

Comisario:

Jean-François Chevrier

Actividades relacionadas:

Visitas comentadas

Todos los jueves y
sábados a las 19:15 h

A propósito de...

Formas biográficas

Actividad gratuita con
aforo limitado y sin
inscripción previa.

Ciclo de cine

25 Marzo – 30 abril
2014, 19:00 h.

Auditorio Sabatini

Momentos de vida

[La biografía en el
discurso fílmico
\(1960–2013\)](#)

Más información en
[museoreinasofia.es](#)